

ASOCIACIÓN DE DIRECTORES DE ESCENA DE ESPAÑA

Un proyecto en constante desarrollo

— POR LAURA ZUBIARRAIN * —

LA ASOCIACIÓN DE DIRECTORES DE ESCENA DE ESPAÑA (ADE) es una institución cultural y profesional que reúne a la mayor parte de los directores teatrales de nuestro país. Fue fundada en 1981 y desde entonces ha mantenido un ritmo de crecimiento continuado, tanto en lo referente al número de asociados como al desarrollo de sus actividades.

Surgida a partir del acuerdo de un grupo de directores de escena fundamentalmente madrileños, su objetivo era constituir un nexo de unión para defender al director de escena desde diferentes ángulos de su actividad profesional, intervenir en el debate sobre política teatral y desarrollar toda una amplia serie de actividades. El acta fundacional fue firmada por treinta y cinco asociados, entre los que figuraban profesionales de relieve como José Luis Alonso Mañes, José Luis Gómez, Guillermo Heras, Angel Fernández Montesinos, Gerardo Malla, Adolfo Marsillach, Juan Antonio Hormigón, José Carlos Plaza, José Luis Alonso de Santos, Eusebio Lázaro, Francisco Nieva, Juanjo Granda, etc. Los comienzos fueron difíciles y los seis primeros años de existencia constituyeron una auténtica y oscura travesía del desierto.

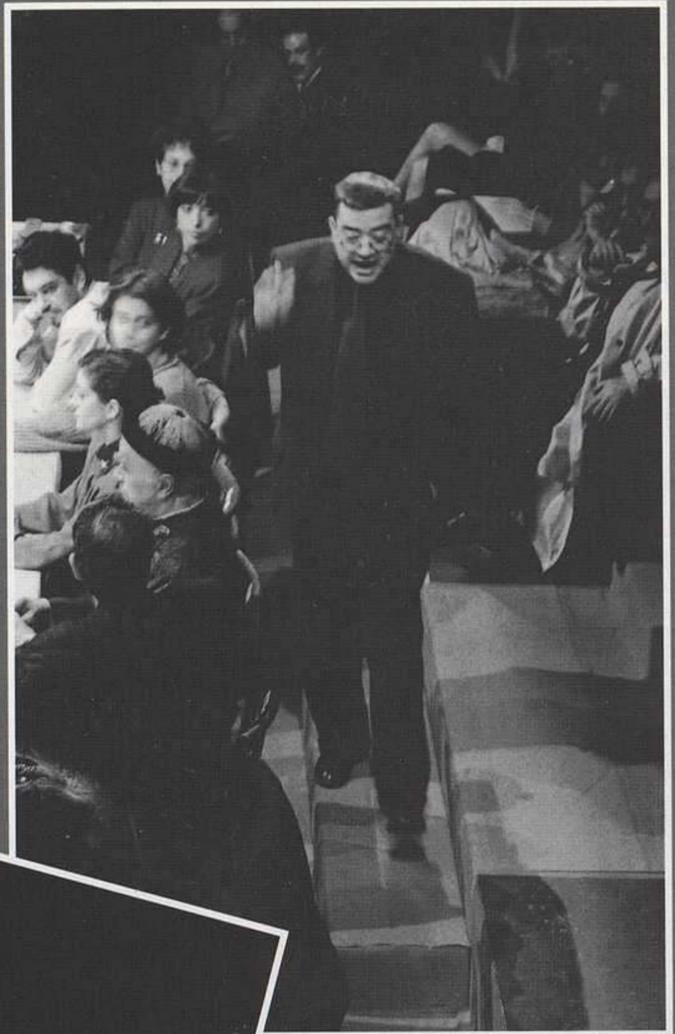
A partir de 1987 se produjo un importante giro en la ADE. Fue el inicio de un período en que se comen-

zaron a firmar los «Convenios de Cooperación» con instituciones homólogas extranjeras, aparecieron los primeros «Boletines de la ADE» y los volúmenes de la colección *Literatura Dramática* y se celebró el Primer Congreso de la Asociación en Palma de Mallorca. 1989 supuso el segundo gran salto. La Asociación contó desde entonces con una sede propia y junto al Secretario General, Juan Antonio Hormigón, se configuró un equipo formado fundamentalmente por Inmaculada Alvear, que poco después pasaría a ser secretaria ejecutiva, y Carlos Rodríguez como responsable de prensa y coordinador de las publicaciones. Andando el tiempo a este núcleo se sumaría Nathalie Cañizares y de forma menos sistemática pero igualmente activa, otros compañeros como Rosa Briones, Fernando Doménech, Antonio López Dávila, Adolfo Simón, Eduardo Pérez Rasilla, etc. Este equipo llevó a cabo una tarea de enorme amplitud en muy distintos frentes, acometiendo proyectos de notable envergadura como la realización del Bicentenario Goldoni en 1993, así como los trabajos de investigación sobre José Luis Alonso y Fabiá Puigserver que dieron lugar a sendos volúmenes.

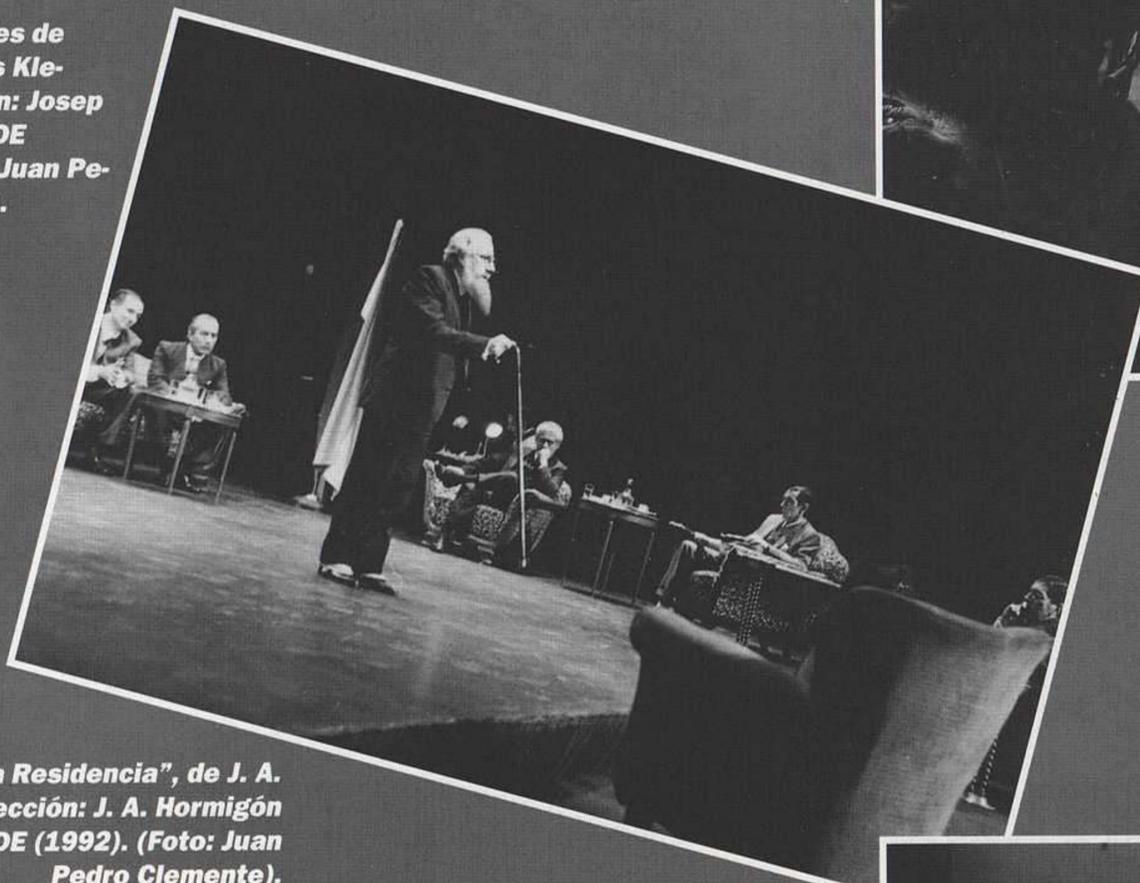
* Periodista e investigadora teatral



"Los aprendices de brujo", de Lars Kleberg. Dirección: Josep Montanyès. ADE (1991). (Foto: Juan Pedro Clemente).

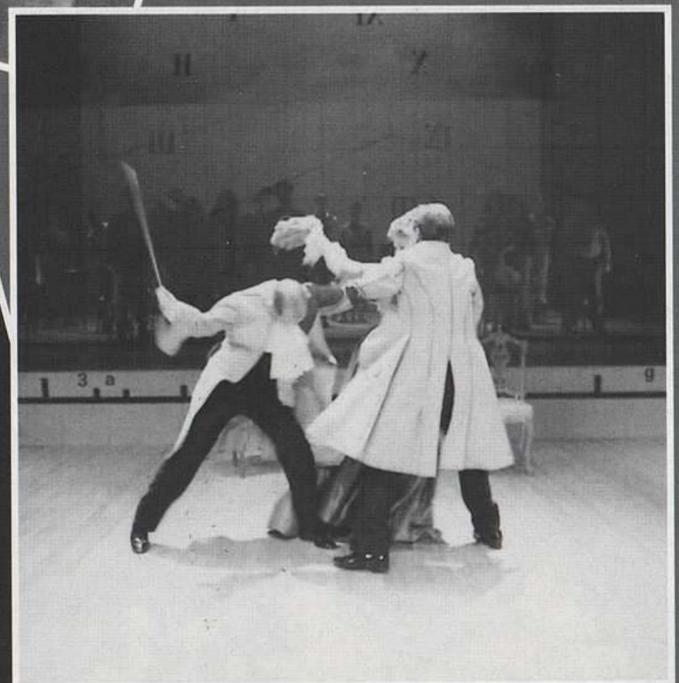
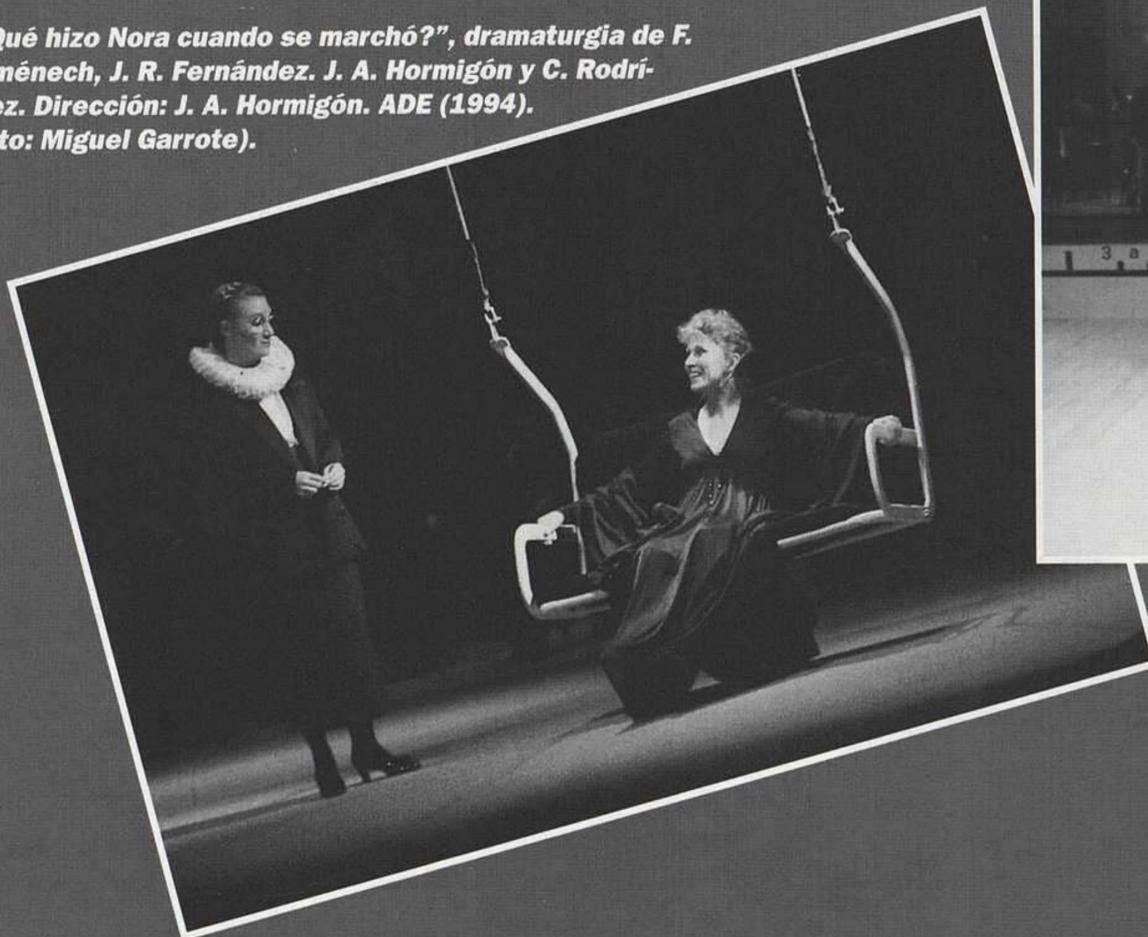


"Los aprendices de brujo", de Lars Kleberg. Dirección: Josep Montanyès. ADE (1991). (Foto: Juan Pedro Clemente).



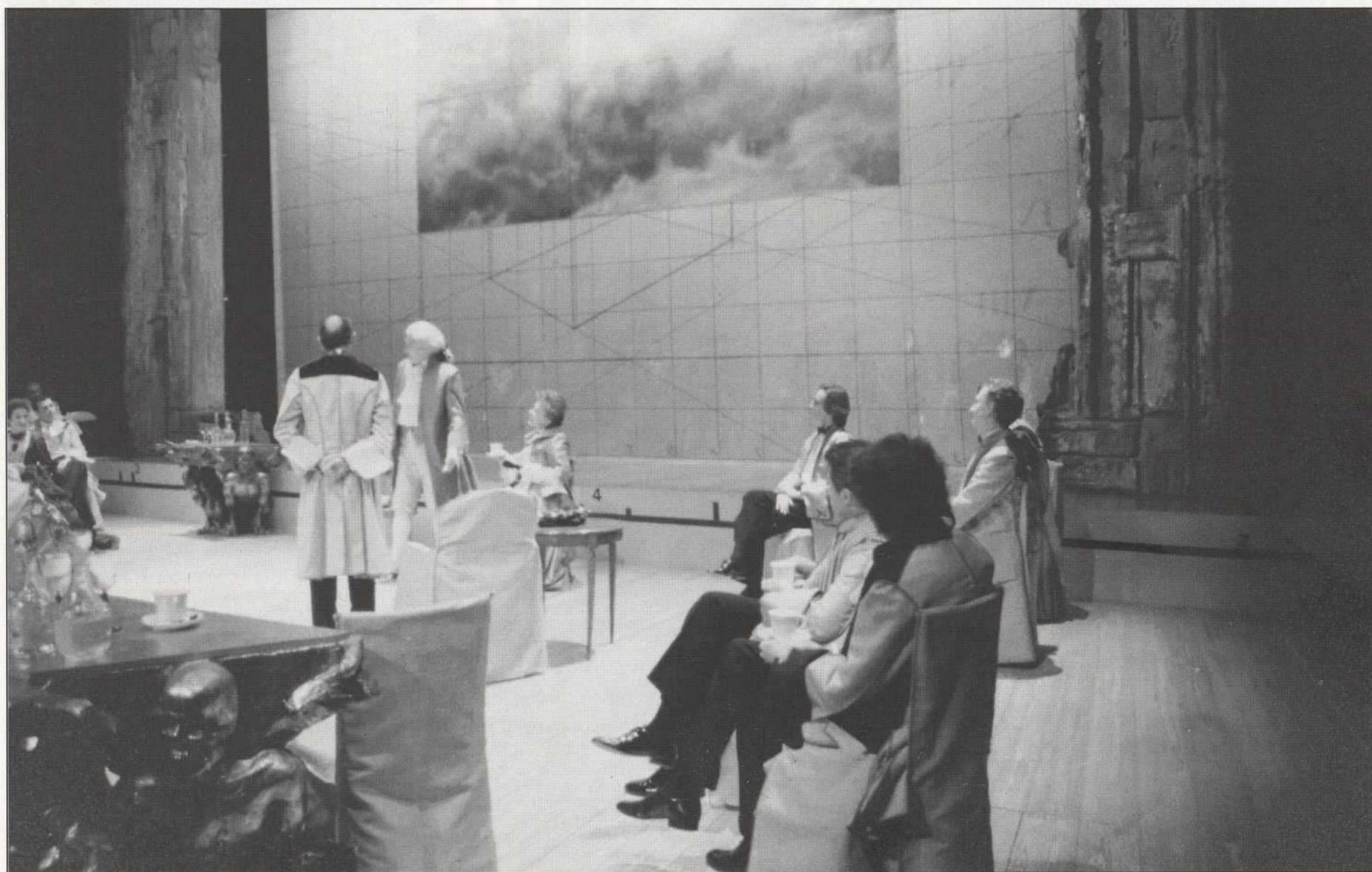
"Batalla en la Residencia", de J. A. Hormigón. Dirección: J. A. Hormigón y G. Heras. ADE (1992). (Foto: Juan Pedro Clemente).

"¿Qué hizo Nora cuando se marchó?", dramaturgia de F. Doménech, J. R. Fernández. J. A. Hormigón y C. Rodríguez. Dirección: J. A. Hormigón. ADE (1994). (Foto: Miguel Garrote).



"A la sombra de las luces", de F. Doménech y J. A. Hormigón. Dirección: J. A. Hormigón. ADE (1993). (Foto: EdeláE López).

Arriba: "A la sombra de las luces", de F. Doménech y J. A. Hormigón. Dirección: J. A. Hormigón. ADE (1993). (Foto: EdeláE López).
Abajo: "Batalla en la Residencia", de J. A. Hormigón. Dirección: J. A. Hormigón y G. Heras. ADE (1992). (Foto: Juan Pedro Clemente).



Presencia activa

En la actualidad la ADE cuenta con una nueva sede más amplia y conveniente para el desarrollo de sus actividades. Mantiene programas de cooperación internacional con asociaciones o entidades homólogas de diferentes países de Europa y América, como Finlandia, Francia, Argentina y Cuba. Desde 1994 ha pasado a ser la sección española de la Asociación Internacional de Críticos de Teatro (AICT). La Revista ADE-TEATRO es miembro de la Asociación de Revistas Culturales de España (ARCE) y del Espacio Editorial de la Comunidad Iberoamericana de Teatro (EECIT).

Hasta la fecha ha celebrado seis Congresos Nacionales en las ciudades de Palma de Mallorca, Gijón, Málaga, Sitges, Orense y Cádiz, así como numerosos seminarios de perfeccionamiento profesional que han tenido lugar preferentemente en el Castillo de la Mota (Medina del Campo-Valladolid). Particular importancia tuvo el curso sobre la **Puesta en escena de ópera** realizado el año 1994, con una duración de 120 horas lectivas, en el que participaron como docentes importantes directores de escena, musicólogos y teatrólogos.

Además de su vinculación con el ámbito teatral europeo, la ADE ha mantenido relaciones excepcionales con instituciones y teatristas de América Latina con los que le unen lazos de idioma común y raíces culturales similares en buena medida. La Asociación ha realizado diferentes proyectos en el marco del Festival Iberoamericano de Teatro de Cádiz y en los Festivales Internacionales de Teatro de Caracas y Bogotá. Nuestras publicaciones se distribuyen a las bibliotecas de diferentes centros docentes de Latinoamérica. Bien es cierto que otras muchas iniciativas no han logrado concretarse debido a dificultades de todo tipo, entre ellas la más importante sin duda fue el intento de creación de una Academia Iberoamericana de Directores de Escena, de la que llegaron a redactarse y a aprobarse los estatutos fundacionales pero que nunca vio la luz.

Desde hace nueve años, la ADE concede anualmente diferentes premios a la mejor dirección, la mejor escenografía, la mejor dirección coreográfica, etc. que se otorgan mediante votación entre sus asociados. Desde hace cuatro se creó además el Premio José Luis Alonso para jóvenes directores, en memoria de nuestro colega desaparecido. En 1994, en colaboración con el Instituto de la Mujer del Ministerio de Asuntos Sociales de España, se creó el Premio María Teresa León para Autoras Dramáticas que es el único en el ámbito de habla española de dimensión iberoamericana y dirigido exclusivamente a escritoras.

Coincidiendo con el Acto de Entrega de Premios de la ADE, la Asociación produjo cuatro *acciones teatrales* diferentes. La tipicidad de cada una de estas propuestas escénicas consistió en que fueron directores de escena, críticos o estudiosos del teatro quienes interpretaron los diversos personajes. El primero de dichos eventos fue *Los Aprendices de brujo*, de Lars Kleberg, traducción de Borja Ortiz de Gondra y di-

rigido por Josep Montanyès; el segundo, *Batalla en la Residencia*, fue escrito por Juan Antonio Hormigón y dirigido por él mismo y Guillermo Heras; el tercero, *A la sombra de las luces*, de J.A. Hormigón y Fernando Doménech y el cuarto, *¿Qué hizo Nora cuando se marchó?*, de J.R. Fernández, F. Doménech, J.A. Hormigón y C. Rodríguez, fueron dirigidos ambos por Juan Antonio Hormigón.

En el campo de las relaciones institucionales, la ADE ha seguido también un proceso ascendente según el mandato de los estatutos de la entidad. La Asociación está representada en el Consejo de Teatro del Ministerio de Cultura y en el Consejo Regional de Cultura de la Comunidad de Madrid, manteniendo con ambos organismos relaciones de cooperación. El Convenio firmado con la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad madrileña en el pasado año, ha permitido llevar a cabo importantes programas de perfeccionamiento profesional, de investigación y de publicaciones. Así mismo el Convenio establecido con el Instituto de la Mujer, ha permitido poner en marcha un programa de investigación dedicado a las autoras en la historia del teatro español, del cual ha aparecido ya el primer volumen. Por otra parte, dentro de este mismo apartado, se ha procedido a la publicación de textos dramáticos de autoras significativas, que representan la recuperación de una memoria perdida. No obstante debemos señalar que esta colaboración institucional es mucho más amplia y que la ADE mantiene relaciones con numerosos gobiernos municipales y autonómicos para la consecución de sus diferentes tareas.

Publicaciones

En el conjunto de actividades de la ADE, destaca por su importancia el programa de "Publicaciones". Su diseño supone una respuesta al estado actual de las ediciones de y sobre teatro en España.

Durante los diez o quince últimos años, hemos asistido en nuestro país a un proceso sostenido de reducción de la bibliografía teatral disponible. Muchos títulos, tanto de literatura dramática como de teoría y práctica teatral, han desaparecido de las librerías y no van a reeditarse. Las editoriales comerciales españolas no publican teatro porque no lo encuentran rentable.

Además de esta alarmante pérdida de títulos que provoca vacíos bibliográficos importantes, hay que reseñar como consecuencia directa que existen dramaturgias completas que son totalmente desconocidas para nosotros.

No hay que olvidar, por otra parte, que un director de escena decide crear un espectáculo a partir de un texto dramático concreto. Puede recibir información a través de artículos o ensayos, pero sólo en la medida en que tiene en sus manos una obra específica se decidirá a montarla. En consecuencia, las ediciones de literatura dramática incluyen traducciones filológicamente fidedignas pero que posean un lenguaje escénicamente válido y eficaz. Van

acompañadas siempre de una biografía del autor y de algunos estudios complementarios.

Estos datos objetivos y contrastados sirvieron de fundamentación al proyecto de **Publicaciones de la ADE**. Por tratarse de una Asociación que agrupa a los directores de escena, su interés prioritario fue la edición de textos escénicos u obras de teoría y práctica del teatro que fueran desconocidas o inaccesibles para sus asociados y para el público en general.

La primera de las series que se pusieron en marcha fue la dedicada a *Literatura dramática*, que reúne obras teatrales nunca traducidas ni publicadas en castellano o que por su interés merecen ser recuperadas. Han aparecido hasta ahora 36 títulos, entre los que se cuentan obras de Heiner Müller, Eduardo de Filippo, Itsvan Orkeni, Ruzante, Vaclav Havel, Aleksandr Vampilov, Tankred Dorst, Orson Welles, Enzo Cormann, etc; reseña pormenorizada merece la publicación de trece obras de Goldoni, un volumen colectivo dedicado al teatro holandés contemporáneo, y la recuperación de autores españoles como Enrique Gaspar, Mor de Fuentes y tres escritoras del Barroco: Leonor de la Cueva, Feliciano Enríquez de Guzmán y María de Zayas, la ilustrada María Rosa Gálvez y la postmoratiniana Francisca Navarro.

El mismo criterio guía la serie *Debate*, que recoge las actas y discusiones de los congresos de la ADE, seminarios u obras colectivas sobre temas de actualidad. Entre estas últimas señalaremos la titulada *Goldoni: Mundo y teatro*, que incluye importantes artículos sobre el escritor veneciano de Franco Fido, Mario Baratto, Ginette Herry, etc, así como una teatología elaborada por Fernando Doménech y Juan Antonio Hormigón.

La serie *Literatura dramática iberoamericana* se centra en la publicación de textos de autores de países de habla hispana, cuyos títulos son desconocidos, inaccesibles o están agotados en nuestro país. La colección se inició con un clásico cubano, Virgilio Piñera, apareciendo después obras de Luis de Tavira, Juan Antonio Hormigón, Francisco Ruiz Ramón, Josep Maria Benet i Jornet, Alberto Omar, Eduardo Camacho, Adolfo Marsillach, José Sanchis Sinisterra, etc. En ella se publica igualmente el Premio María Teresa León, que en 1994 correspondió a las obras *Cocinando con Elisa* de la argentina Lucía Laragione, y *Lugar común* de la española Lucía Sánche y en el pasado año a *Baby boom en el paraíso*, de la costarricense Ana Istarú y *Los restos de la noche* de la madrileña Yolanda Pallín..

La última de las colecciones se inició a finales de 1990, en la colaboración del Centro de Estudios y Actividades Culturales (CEyAC) de la Comunidad de Madrid y está dedicada a *Teoría y práctica del teatro*. Esta serie intenta reunir materiales teóricos de gran significación y que no han sido traducidos en España o cuyas primitivas ediciones son imposibles de encontrar. Se trata en consecuencia de textos muy conocidos por nuestros estudiosos pero en general poco leídos. Hasta el momento se han publicado ocho títulos: *El arte de la dirección escénica* de Curtis Canfield, *Trabajo dramático y puesta en escena* de Juan Antonio Hormigón, *Memorias de*

Carlo Goldoni, *La dramaturgia de Hamburgo* de Lessing, *Textos teóricos* de Meyerhold y *La crisis del personaje en el teatro moderno* de Robert Abirached. Se han editado igualmente dos libros resultado de investigaciones realizadas en el marco de la asociación, centradas en los directores José Luis Alonso y Fabiá Puigserver. En esta colección acaba de aparecer el primer volumen de *Autoras en la historia del teatro español (1500-1994)*, primera parte de un trabajo de investigación realizado a partir de nuestra Asociación.

El capítulo de Publicaciones de la ADE se completa con la revista ADE-TEATRO, de periodicidad trimestral, que a través de sus diferentes fases ha alcanzado ya el número 50. Nacida el año 1985 con suma modestia, ha aumentado paulatinamente el número de páginas y la amplitud de sus contenidos hasta convertirse en una publicación periódica teatral de la que, quienes pertenecemos a su consejo de redacción, nos sentimos sin duda orgullosos.

Tanto la Revista ADE-TEATRO como el conjunto de publicaciones de la Asociación, han sido presentadas en diferentes ciudades del territorio español. Así mismo en los años 1994 y 1995, lo fueron igualmente en el marco del Salón del libro de Parí con la presencia de importantes personalidades del teatro francés. Por otra parte, como parte del conjunto de revistas culturales españolas, la revista ha estado presente en las más importantes ferias del libro de Europa, Estados Unidos y Latinoamérica.

Colofón

He descrito hasta aquí de manera sucinta los diferentes ámbitos de acción y presencia de la ADE en la vida teatral española e internacional, lógicamente se trata de una síntesis apretada como la ocasión requiere y permite. Sin embargo, sería restrictivo no señalar que la actividad de la ADE supera con mucho lo que aquí he reseñado. La Asociación de Directores de Escena mantiene una presencia cotidiana constante que abarca múltiples actividades en diferentes campos, que la convierten en punto de referencia, no pocas veces, de numerosas cuestiones relacionadas con el quehacer escénico en España. Todo ello es difícil de expresar y sólo puede valorarse en su conjunto y considerando lo que ha supuesto a lo largo de estos años.

Señalaré para terminar que a pesar de que mucho se ha conseguido, quienes llevan adelante este barco que navega casi siempre aguas procelosas y bastante inseguras, son conscientes de la necesidad de abrir nuevas expectativas, desarrollar proyectos, promover actividades en campos diversos incluido el de la producción. Es evidente que la gestión del patrimonio acumulado es en sí misma una tarea importante, pero el planteamiento de nuevas metas y retos constituye sin duda la voluntad más creativa de quienes hacen día a día que la ADE sea no sólo una asociación de directores de escena, sino además una empresa cultural en constante desarrollo.